



ENTRE BOBOS ANDA EL JUEGO

DE FRANCISCO DE ROJAS ZORRILLA

Versión Yolanda Pallín
Dirección Eduardo Vasco

2019

Programas Didácticos



En coproducción con



GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE CULTURA Y TURISMO





ENTRE BOBOS ANDA EL JUEGO

DE FRANCISCO DE ROJAS ZORRILLA

Versión **Yolanda Pallín**

Dirección **Eduardo Vasco**

Edición **Mar Zubieta**

Ministerio de Cultura y Deporte
INAEM - CNTC

Programas Didácticos 15



© De los textos
Sus autores

© De la presente edición
Compañía Nacional de Teatro Clásico
<http://teatroclasico.mcu.es>

© De las fotografías
Asís G. Ayerbe

Síguenos:  

Fotocomposición
Carolina Valcárcel

NIPO 827-19-006-3

ENTRE BOBOS ANDA EL JUEGO

DE FRANCISCO DE ROJAS ZORRILLA

Versión **Yolanda Pallín**

Dirección **Eduardo Vasco**

PERSONAJES Y ACTORES

Don Pedro

Daniel Albaladejo

Cabellera

Arturo Querejeta

Doña Isabel

Isabel Rodes

Don Lucas

José Ramón Iglesias

Don Luis

Fernando Sendino

Carranza

Rafael Ortiz

Don Antonio

José Vicente Ramos

Andrea

Elena Rayos

Doña Alfonsa

Antonio de Cos

EQUIPO ARTÍSTICO

Ayudante de dirección

Daniel Santos

Asesor de movimiento

José Luis Massó

Música, canciones y ruidos

Eduardo Vasco

Iluminación

Miguel Ángel Camacho

Vestuario

Lorenzo Caprile

Escenografía y atrezzo

Carolina González

Versión

Yolanda Pallín

Dirección

Eduardo Vasco

Producción

Miguel Ángel

Alcántara



En coproducción con





Directora
Helena Pimenta

Director adjunto
Paco Pena

Gerente
Javier Moreno

Director técnico
Fernando Ayuste

Coordinación artística
Fran Guinot

Jefe de producción
Jesús Pérez

Asesora técnica
Fernanda Andura

Jefa de prensa
M.ª Jesús Barroso

Jefa de publicaciones
Mar Zubieta

Jefa de sala y taquillas
Graciela Andreu

**Adjuntos a
dirección técnica**
José Helguera
Ricardo Virgós

Adjunta a producción
María Torrente

Coordinador de medios
Javier Díez Ena

**Ayudante
de publicaciones**
Maribel Ortega

Secretario de dirección
Juan Antonio Somoza

Administración
Mercedes Domínguez
Víctor M. Sastre
Carlos López
Ricardo Berrojalviz

**Ayudantes
de producción**
Esther Frías
Belén Pezuela

Oficina técnica
José Luis Martín
Susana Abad
Victor Navarro
Pablo J. Villalba
Francisco J. Mayorga

Maquinaria
Daniel Suárez
Manuel Camín
Juan Ramón Pérez
Brígido Cerro
Enrique Sánchez
Francisco M. Pozón
Ismael Martínez
José M.ª García
Alberto Vicario
Juan Fco. Guerrero
Imanol Barrencia

Carlos Carrasco
Ana A. Perales

Electricidad
Manuel Luengas
Santiago Antón
Alfredo Bustamante
Pablo Sesmero
Juan Carlos Pérez
César García
Jorge Juan Hernanz
José Vidal Plaza
Isabel Pérez
Juan J. Blázquez

Audiovisuales
Ángel M. Agudo
José Ramón Pérez
Alberto Cano
Ignacio Santamaría
Neftali Rodríguez

Utilería
Pepe Romero
Emilio Sánchez
Arantza Fernández
Pedro Acosta
Luis Miguel Puerta
Julio Martínez
Paloma Moraleda

Sastrería
Adela Velasco
M.ª José Peña
M.ª Dolores Arias
Rosa M.ª Sánchez
Rosa Rubio

Peluquería
Carlos Somolinos
Antonio Román
Ana M.ª Hernando

Maquillaje
Carmen Martín
Noelia Cortés

Apuntadora
Blanca Paulino

Regiduría
Rosa Postigo
Javier Cabellos
Juan M. García

Oficiales de sala
Rosa M.ª Varanda

Taquillas
Julián Cervera
Carmen Cajigal

Grupos
Marta Somolinos

Conserjes
José Luis Ahijón
Lucía Ortega

Mantenimiento
José Manuel Martín
Tragsatec

Personal de sala
Servicios
Empresariales
Asociados

Recepción
Cobra servicios
auxiliares

Limpieza
Limpiezas y Servicios
Salamanca

Seguridad
Sasegur

ÍNDICE

- 08** **Los caminos del humor**
Helena Pimenta,
directora de la CNTC

- 12** **Vieja escuela**
Eduardo Vasco,
director del montaje

- 14** **La frivolidad que nos salva**
Yolanda Pallín,
autora de la versión

- 16** **Datos e incógnitas de Rojas Zorrilla**

- 19** ***Entre bobos anda el juego,***
resumen argumental y personajes

Los caminos del humor



Helena Pimenta

Directora de la CNTC

La programación de la temporada 2018-2019 de la Compañía Nacional de Teatro Clásico supone recorrer diversos caminos, entre ellos el del humor, que es del que en esta ocasión quisiera hablarles. Estamos llevándolo a cabo a través de propuestas variadas, muy diferentes entre sí pero todas ellas complementarias y engarzadas en un mismo propósito: mostrar al espectador formas de profundizar en un tema tan apasionante como la comicidad y los mecanismos de la risa.

«Esta temporada queremos [...] mostrar al espectador formas de profundizar en un tema tan apasionante como la comicidad y los mecanismos de la risa.»

Así, desde autores y puntos de vista muy distintos, hemos abordado en nuestra sala Tirso el montaje de *La dama boba* de Lope de Vega dirigido por Alfredo Sanzol, con la cuarta promoción de la Joven Compañía Nacional de Teatro Clásico. También, y con ocasión de la conmemoración del aniversario de su muerte, viajaremos hacia Agustín Moreto a través de la puesta en escena de *El desdén con el desdén*, dirigida por Iñaki Rikarte y con la nueva promoción de La Joven Compañía Nacional. Mostramos además un tercer autor y otro enfoque acercándonos a la sátira y la parodia de la mano de un dramaturgo excelente y muy interesante en su tratamiento de la comicidad: nos estamos refiriendo a Francisco de Rojas Zorrilla, ausente hace tiempo del teatro de la Comedia. De él vamos a ver sobre el escenario de la sala principal el montaje de *Entre bobos anda el juego* mediante una coproducción con Noviembre Teatro, que ya había estado con nosotros como compañía invitada.

«Hablar de Noviembre teatro es hacerlo de un grupo de profesionales que nos tiene acostumbrados a la tradición de un excelente trabajo con los clásicos.»

Hablar de Noviembre es hacerlo de un grupo de profesionales que nos tiene acostumbrados a la tradición de un excelente trabajo con los clásicos. Ellos lo llevan a cabo con rigor, espíritu crítico y un lenguaje y estética propios, junto a un inteligente tratamiento del humor, como podremos ver a través de la dirección de Eduardo Vasco y la versión de Yolanda Pallín, que hacen brillar el ingenio de Rojas Zorrilla.

«El autor llega muy lejos con algunos personajes, revelándonos la vacuidad e hipocresía de las que muchos seres humanos son capaces.»

Esperamos que disfruten con esta historia desternillante y sus personajes: el autor llega muy lejos con algunos, revelándonos la vacuidad e hipocresía de las

que muchos seres humanos son capaces. Les gustará también la acción trepidante del montaje e Isabel, su protagonista, una mujer independiente y muy real, que es capaz de tomar en sus manos su propio destino para reescribirlo. Nosotros, como siempre, les agradecemos que nos acompañen en este camino.

«Al espectador le gustará la acción trepidante del montaje e Isabel, su protagonista, una mujer independiente y muy real, capaz de tomar en sus manos su propio destino para reescribirlo.»





Vieja escuela



Eduardo Vasco

Director del montaje

Rojas Zorrilla estaría considerado en cualquier país como un dramaturgo de primer orden, pero aquí tenemos a Lope, Tirso y Calderón y somos así: nos sobran los poetas, y más si son áureos. De esta manera para los que gustamos llevar a escena el Siglo de Oro resulta difícil, fuera del ámbito público, salirse del repertorio básico, y más ahora que sobra todo lo que no sea popular, todo lo que no asegure taquilla o no tenga una coartada de corrección política. Lo demás es –somos– elitismo y viejas maneras. La cruda realidad manda y si ya es complejo que la literatura –la de ahora, la de antes– sobreviva en escena ante los selfis escénicos, los autores considerados segundos espadas son una aventura llena de peligros.

Pero hay que perseverar en lo que uno cree y por eso en Noviembre Compañía de Teatro hemos apostado, de la mano de la CNTC, por llevar a escena esta comedia también llamada *Don Lucas del Cigarral*, nombre del personaje estrambó-

tico que recibe, en su género, el calificativo de figurón. Un tipo satirizado que no queda tan lejos de muchos de los que nos encontramos en nuestros tiempos, que entienden que el dinero es suficiente argumento para imponer su manera de ver el mundo. Qué cosas, a los Lucas de ahora no los podemos satirizar a gusto, ya que corremos el peligro de acabar enchironados.

«Los autores considerados segundos espadas son una aventura llena de peligros.»

En las últimas décadas el vate toledano ha sido reivindicado, con razón, por sus magníficas comedias y aquí tienen una muestra. La escribe en 1638, en sus mejores años, cuando ya tiene suficiente obra a sus espaldas para ser considerado uno de los dramaturgos que iban a marcar época. Pero muere supuestamente en un lance callejero a los cuarenta años, dejando en el aire lo que podría haber sido la evolución de la Comedia Nueva hacia territorios más canallas, más satíricos.

«Don Lucas del Cigarral... no queda tan lejos de muchos de los que nos encontramos en nuestros tiempos.»

Nosotros, que somos de la vieja escuela sin remedio, hemos apostado por hacer nuestra esta comedia, con algunas licencias que tendrán que disculparnos –igual nos hemos desmelenado un poco–, para que de alguna manera sea, también, algo de ustedes.



La frivolidad que nos salva

Yolanda Pallín

Autora de la versión

Como dice Eric Bentley en *La vida del drama* «si la comedia llega a perder su tono frívolo, se convierte en teatro social serio». En el caso de la comedia de figurón es más que evidente su intención satírica; y toda sátira encierra, en menor o mayor medida, la denuncia de comportamientos perniciosos, además de un interés crítico con frecuencia ajeno a la comedia romántica. Como en el Barroco todo es mezcla, no hay comedia de capa y espada en nuestro repertorio que no tenga rasgos farsescos; y, salvo los entremeses y en las comedias burlescas, no hay otro subgénero que se encuentre más cercano a la farsa que la comedia de figurón. Pero donde la farsa es hostilidad y desmedimiento, la comedia defiende la convicción de algunas verdades de orden social y emocional. *Entre bobos anda el juego* plantea, como tantas obras de nuestro teatro del Siglo de Oro, una suerte de cuadratura del círculo que es preciso mimar para no caer en el subrayado impertinente. Su argumento, que bien podría serlo de una obra seria, es expresado mediante la técnica y tono de una comedia de enredos que se inclina hacia la farsa. En lo argumental, una joven es obligada por su padre a casarse con un ser despreciable que la trata como una mercancía. Además, es acosada por otro

hombre; y ama a un tercero, algo pusilánime, que es capaz de librarla de las cornadas de un toro pero no de las exigencias del vil metal. Con todo ello Rojas Zorrilla construye una situación dinámica, bastante comprimida en el tiempo; una *road movie*, en muchos aspectos, basada en las mentiras que los personajes se cuentan entre sí. El espectador lo sabe siempre todo, pero para que no dude del tono ni del propósito, la presentación del nocivo don Lucas del Cigarral se pone en boca del gracioso Cabellera, el servidor de dos amos imprescindible en una comedia en la que el poder económico es tan importante.

«Toda sátira encierra, en menor o mayor medida, la denuncia de comportamientos perniciosos.»

Si algo caracteriza el trabajo de esta compañía es nuestra resistencia al subrayado impertinente; por ello esta versión persigue, ante todo, la naturalidad y la fluidez. Podríamos decir que todos los hombres de esta comedia son figuras, bastante ridículas; podríamos decir, también, que las mujeres de esta comedia son los personajes más nobles; pero no lo diremos, porque las cosas no siempre son lo que parecen y solo el escenario puede jugar cumplidamente con ciertas ambigüedades. Es fácil ponerse en los zapatos de doña Isabel; no tanto en los de don Pedro; nadie querría ser don Lucas y nadie cree serlo. La risa también nos previene de nuestro propio ridículo, porque «entre bobos anda el juego», que dijo aquel que pretendía ser muy listo.

«Esta versión persigue, ante todo, la naturalidad y la fluidez.»

A caballo entre la farsa, la comedia y el drama social, no compadecemos a este don Lucas manipulador, mirón, dramaturgo frustrado, víctima y verdugo del deseo mimético, que se complace en ver cómo don Pedro representa un papel que él ansía y no podrá comprar. No perdonaremos a don Lucas por su avaricia, su engreimiento, su cinismo... Nuestra risa no le absuelve sino que nos libra, a nosotros, de quemarlo en una pira que nos convierta en seres irracionales.



Datos e incógnitas de Rojas Zorrilla

Francisco de Rojas Zorrilla¹ es un dramaturgo de la escuela madrileña, contemporáneo y amigo de Calderón. Nace en Toledo el 4 de octubre de 1607 y muere en Madrid el 23 de enero de 1648, con solo cuarenta y un años de edad. Sabemos de él que a los tres años ya vive en Madrid junto a su familia en la Plaza del Ángel, sin que haya ninguna constancia de cuáles fueron exactamente sus primeros estudios ni sus cursos universitarios, aunque los conocimientos que exhibe en sus obras y lo que otros escriben de él hablan de que los tuvo, quizá primero en Toledo y luego en Salamanca y Alcalá. Los primeros versos que conservamos de él son de 1631, consistiendo en un soneto escrito a los veintitrés años y dedicado al valor de Felipe IV, incluido en una antología de José Pelli-cer; sin embargo, Rojas debió empezar a componer más joven, porque en 1632 Montalbán, en su *Para todos*, cuenta de él que es un «poeta florido, acertado y galante, como lo dicen los aplausos de las ingeniosas comedias que tiene escritas». Montalbán puede referirse a *Persiles y Segismunda*, que se estrenó

¹ La Biblioteca Virtual Cervantes, dentro del Portal dedicado a Rojas Zorrilla dirigido por Rafael González Cañal (UCLM), mantiene una completa bibliografía de la vida y obra del autor.

ante los reyes en el Pardo en 1633, o *El monstruo de la fortuna*, Felipa Catanea, donde colaboró con Calderón y el propio Montalbán, escrita hacia 1632.

«Es un poeta florido, acertado y galante, como lo dicen los aplausos de las ingeniosas comedias que tiene escritas.»

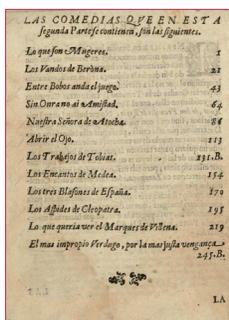
Rojas Zorrilla contó siempre con el favor del rey y hasta 1644, fecha en que se decretó un cierre parcial de los teatros por la muerte de la primera esposa de Felipe IV, Isabel de Borbón, fueron muchas las obras que escribió, solo o con otros dramaturgos, y muchas también las que consiguió que le representaran: tuvo a su lado al público de los corrales y a la corte. La muerte en 1646 del príncipe Baltasar Carlos, heredero del trono, cerró definitivamente las salas, que solo abrieron de nuevo sus puertas en 1649, con motivo de los festejos en honor de Mariana de Austria, segunda esposa de Felipe IV. En este momento Rojas había muerto ya en 1648 en circunstancias un poco extrañas: no había otorgado testamento, no se sabe que tuviera ninguna enfermedad, así que los investigadores especulan que quizá murió violentamente, aunque no pueda afirmarse con seguridad. No sería el primer atentado del que hubiera sido objeto, ya que en 1637 parece que una agresión le produjo heridas de las que tardó meses en curar, incluso se le dio por muerto en unos avisos de la época; tal vez el ataque se debió a algún noble ofendido por los ataques burlescos o *vejámenes* a cuya composición era tan aficionado Rojas...

«Rojas Zorrilla tuvo a su lado al público de los corrales y a la corte.»

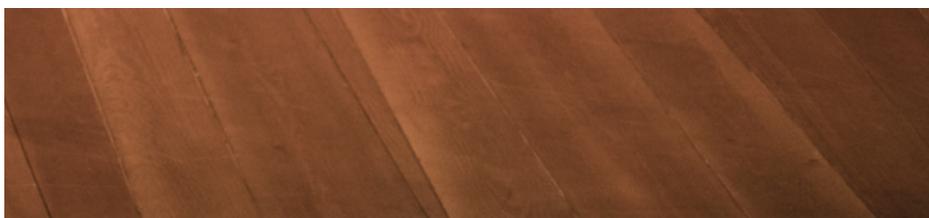
Durante la década de los 30 y los primeros 40 escribe unas quince comedias en colaboración con autores como Calderón, Jerónimo de Cáncer, Vélez de Guevara, Mira de Amescua y Antonio Coello; se le pueden atribuir con certeza, además, unas treinta y cinco comedias en solitario, y cultiva también los autos sacramentales y los entremeses. En 1635 estrena en palacio *No hay ser padre*

siendo rey y *El catalán Serrallonga*, y en 1636 *Progne y Filomena y El jardín de Falerina, Obligados y ofendidos y No hay amigo para amigo*. En 1640 el rey inauguró el Coliseo de los jardines del Buen Retiro con *Los bandos de Verona* y pudo representarse también *Del rey abajo, ninguno*; en ese año Rojas publica también la *Primera parte* de sus comedias.

En 1641 Francisco de Rojas se casa con Catalina Yáñez, con quien tiene un único hijo, aunque parece que ya tenía otra hija de su relación con la actriz María de Escobedo, una niña que también sería actriz con el nombre de Francisca Bezón, *La Bezona*. En 1645 publica la *Segunda parte* de sus obras, donde está incluida *Entre bobos anda el juego*, y en 1646 viste el hábito de Santiago que le había concedido Felipe IV unos años antes. El retraso en disfrutar el hábito fue motivado por las muchas y lentas averiguaciones que fueron necesarias para atestiguar su limpieza de sangre, puesto que había sido acusado de antepasados moriscos y judaizantes, informaciones que resultaron finalmente favorables por la decisiva intervención de Quevedo. Más allá de este momento, y coincidiendo con los problemas del teatro en esas fechas, tenemos de nuestro autor muy poca información.



Portada e índice de la *Segunda parte de las comedias de don Francisco de Rojas Zorrilla*, Madrid, Francisco Martínez, 1645.



ENTRE
BOBOS
ANDA EL
JUEGO



RESUMEN
ARGUMENTAL Y
PERSONAJES

Antecedentes

Rojas Zorrilla es uno de los dramaturgos más originales del panorama del XVII español; seguramente su muerte prematura nos ha privado de algún gran título del teatro barroco. Aunque la crítica del XIX le daba un enorme valor como autor trágico, lo cierto es que sus textos revelan especiales condiciones para lo cómico a través de ingeniosos textos de costumbres o comedias de capa y espada, reflejando su habilidad para el juego escénico, la libertad de intriga, la sátira y los comentarios incisivos y caricaturescos, no siempre bien aceptados por sus contemporáneos. Gran conocedor del mundo de la escena y de amplios recursos, es un dramaturgo más y más valorado conforme pasa el tiempo, no visto ya como un continuador de la escuela de Calderón sino como un autor que buscaba dar un paso más en la concepción de la comedia. Sus personajes femeninos son dinámicos, independientes, intensos y bien trazados, dando a la mujer una especial importancia dentro del matrimonio. *Entre bobos anda el juego*, publicada por primera vez en Madrid en 1645, fue rápidamente conocida en Francia y utilizada por Corneille como modelo de su *Dom Bertrand du Cigarral* de 1652, dando lugar a muchas imitaciones. *Entre bobos* ha sido una de las comedias de Rojas Zorrilla más representadas a lo largo de los siglos XVII, XVIII y XIX, consolidando el personaje conocido como *figurón*, una sátira sobre la figura del hidalgo. Es una caricatura dotada de características ridículas y miserables con las que, sin embargo, no dejamos de reírnos.



Don Lucas del Cigarral, protagonista de *Entre bobos anda el juego*, es un hombre avaro, ridículo, vanidoso, desconfiado y torpe, un personaje que Rojas Zorrilla caracteriza como grotesco, atrevido y sin conexión con la realidad, pero rico. Es el figurón por excelencia, un personaje que, sabiéndose marginal, desea salir de su condición a través de un matrimonio por dinero, mientras que en *El lindo don Diego* el protagonista, otro figurón, aspira a él a través de su belleza, ambos personajes perdidos en su narcisismo en los dos casos, sin percibir sus limitaciones.

José Ramón Iglesias (don Lucas del Cigarral)

Don Lucas va a casarse con **Isabel de Peralta**, una joven pobre, en un matrimonio concertado por el padre de ella, **don Antonio**, teniendo en cuenta el dinero y no las cualidades personales del galán. En este caso el matrimonio es descrito como un medio para tener hijos con el fin de que la fortuna familiar no pase de don Lucas a su primo, reduciendo a la mujer a un objeto. La dama se rebela contra el destino que se le impone, consiguiendo finalmente casarse con el hombre que quiere.



Isabel Rodes
(doña Isabel) y
José Vicente Ramos
(don Antonio)

Don Lucas envía a Madrid para recoger a Isabel a un primo suyo, **don Pedro** (atractivo y lleno de encanto como el perfecto galán de comedia, pero muy pobre) y ambos se enamoran.



Daniel Albaladejo
(don Pedro)

La trama de la comedia se desarrolla en el viaje de Madrid a Toledo con parada en un mesón de Torrejoncillo y en otro de Illescas, donde espera don Lucas y están también **doña Alfonsa** (hermana de don Lucas y dama «boba» de exagerada cursilería y afectación que pretende a don Pedro) y **don Luis**, otro «bobo», un galán engolado de palabras afectadas y vacías que dedica sus atenciones a Isabel, asediándola sin entender por qué no cae rendida a sus pies.

**Antonio de Cos
(doña Alfonsa) y
Fernando Sendino
(don Luis)**



**Rafael Ortiz
(Carranza) y
Elena Rayos
(Andrea)**

Durante la noche se producen en el mesón un montón de equívocos entre los personajes que, a la hora de dormir, se «confunden» de habitación y persona, con algunos momentos espléndidos de vodevil. Doña Alfonsa cree que es don Pedro quien le declara su amor, pero es don Luis, que a su vez cree que está hablando

con Isabel. Don Lucas, que no se entera de nada pero sospecha de todos y llega tarde a todos los sitios está cada vez más celoso. Allí está también el criado de don Luis, **Carranza**, siempre detrás de su amo intentando que se entienda lo que habla y **Andrea**, criada de Isabel, a la que ayuda en todo lo que puede.



**Arturo Querejeta
(Cabellera)**

Finalmente, en la jornada de viaje desde Illescas a Cabaña de la Sagra, don Lucas habla con don Antonio contándole sus dudas y lamentándose de la situación, arrepintiéndose de su matrimonio, y finalmente es doña Alfonsa la que revela que Isabel y Pedro se quieren, escapando la dama definitivamente al matrimonio forzado y casándose Alfonsa con Luis. Toda la trama está convenientemente aderezada por los enredos del gracioso **Cabellera**, criado de don Lucas y auxilio de Isabel y Pedro. Cabellera, una personalidad gobernada por el realismo, presenta al resto de los personajes, describiendo con estos versos a su amo:

es un caballero flaco,
desvaído, macilento,
muy cortísimo de talle,
y larguísimo de cuerpo;
las manos, de hombre ordinario,
los pies, un poquillo luengos,
muy bajos de empeine y anchos,
con sus Juanes y sus Pedros;
zambo un poco, calvo un poco,
dos pocos verdimoreno,
tres pocos desaliñado
y cuarenta muchos puerco;

[...]

pero ya que no es galán,
mal poeta, peor ingenio,

mal músico, mentiroso,
preguntador sobre necio,
tiene una gracia, no más,
que con esta le podremos
perdonar esotras faltas,
que es tan mísero y estrecho,
que no dará lo que ya
me entenderán los atentos,
que come tan poco el tal
don Lucas, que yo sospecho
que ni aun esto podrá dar,
porque no tiene escrementos.

[*Entre bobos anda el juego*, I,
vv. 209-220 y 253-266].

¹ Rojas Zorrilla, F. de, *Obras completas, IV. Segunda parte de comedias. Lo que son mujeres. Los bandos de Verona. Entre bobos anda el juego. Sin honra no hay amistad*, edición crítica y anotada

Rafael González Cañal destaca la importancia del texto de Rojas Zorrilla con estas palabras:

De nuevo el dramaturgo incide en el tema del derecho de la mujer a elegir esposo según su gusto, frente a la imposición paterna. La obra termina con el triunfo del amor de los jóvenes sobre la riqueza que encarna D. Lucas, aunque este triunfo cabe relativizarlo, ya que el dramaturgo carga las tintas desde el principio en la descripción de esta figura ridícula y grotesca. El irónico final, en el que el figurón renuncia a la dama y cree que es un verdadero castigo el matrimonio de los jóvenes, debido a su pobreza, no es más que una ironía del dramaturgo que encubre la crítica a aquellos que buscan conseguir el amor por medio del interés y van en contra del verdadero amor.

Como en otras obras, el autor combina magistralmente escenas de gran intensidad cómica con momentos de gran lirismo; como ejemplo puede citarse la descripción que hace don Pedro del baño de Isabel en el río Manzanares al principio del segundo acto.²



del Instituto Almagro de Teatro Clásico dirigida por F.B. Pedraza Jiménez y R. González Cañal, coord. M. Rodríguez Cáceres, Cuenca, Ediciones de la universidad de Castilla-La Mancha, 2012.

² Rafael González Cañal, «Francisco de Rojas Zorrilla», en *Historia del teatro español*, dir. Javier Huerta Calvo, Madrid, Gredos, 2003, I, pp. 1149-1179. Corresponden a *Entre bobos* las pp. 1160-1162.



Compañía Nacional de Teatro Clásico

Directora Helena Pimenta

Teatro de la Comedia

Calle Príncipe, 14 - 28012 Madrid

Teléfono: 91 532 79 27

Teléfono de taquilla: 91 528 28 19

<http://teatroclasico.mcu.es>

